



Medalla de bronce

Dicen los que conocen al gran bellaco, que Putin es un buen deportista. Permítanme que lo dude. El deporte es una de las más nobles expresiones de las que es capaz la condición humana y es por ello que me cuesta mucho creer que un personaje tan siniestro pueda aportar nada positivo a la práctica de ninguna actividad deportiva.



Eduardo Fernández

Presidente Unión
Internacional de Peñas
del Atlético de Madrid

Creo más bien que su absoluta ausencia de principios morales le sitúa en un ámbito más próximo a aquellos que utilizan el deporte para hacer gala de comportamientos intolerantes, racistas, xenófobos o violentos. Ahí sí que podemos considerar al ególatra como un referente y un espejo en el que muchos desalmados pueden mirarse.

Pero dejemos de lado el fútbol, el deporte y cualquiera otra actividad social que ahora pasan a ser secundarias, pues la única prioridad posible en estos momentos es aunar voluntades y esfuerzos para, todos unidos, hacer frente al

agresor. Y hacerlo sin ambigüedades, sin equidistancias y sin ningún tipo de reparos. Ni tan siquiera escudándose en un miedo que, si bien a título individual puede ser lógico y comprensible, no es admisible de manera colectiva. El miedo colectivo es expresión de cobardía.

Resulta evidente que Putin está poniendo a prueba nuestra capacidad colectiva para hacer frente al mal. El ejemplo que, como pueblo y como nación soberana, nos están dando los ucranianos es un aldabonazo a nuestras conciencias y una llamada a la solidaridad y el apoyo

expresos. Porque no nos engañemos, aquellos que conociendo el mal no hacen nada por combatirlo, acaban por formar parte del mismo mal.

Sería un error imperdonable no ayudar a Ucrania. La brutal agresión de la que están siendo víctimas es en realidad un mensaje con tintes de terror para el resto del mundo libre. Porque lo que en verdad no soporta el tirano es que países que, como Ucrania, fueron sometidos por la fuerza y obligados a pertenecer a la extinta URSS, hayan optado libre y democráticamente por un modelo de sociedad en el que se respetan

los valores de la democracia. Esos valores que dan carta de naturaleza a Europa y que permiten a las naciones convivir en paz disfrutando de un estado común de bienestar.

Paz y bienestar que han costado mucho conseguir. No fue fácil hacerlo ni es gratis mantenerlo. La libertad y la paz son derechos inalienables para toda la gente de bien, y un privilegio que hay que defender con firmeza y valentía, por respeto a los que dieron sus vidas en la lucha contra los dos grandes genocidas del siglo XX. Contra las dos ideologías que más desgracia, dolor y muerte han causado en la historia reciente de la humanidad.

Hitler y Stalin, los dos modelos a imitar por este matón sin escrúpulos que no duda en atacar a civiles indefensos y que no muestra la más mínima intención de dialogar, sino de intimidar con un uso indecente de las armas. Los dos per-

najes que ostentan con todo merecimiento el primer y segundo lugar del pódium de la ignominia. Pódium al que aspira ahora su alumno más aventajado, ansioso por portar la medalla de bronce.

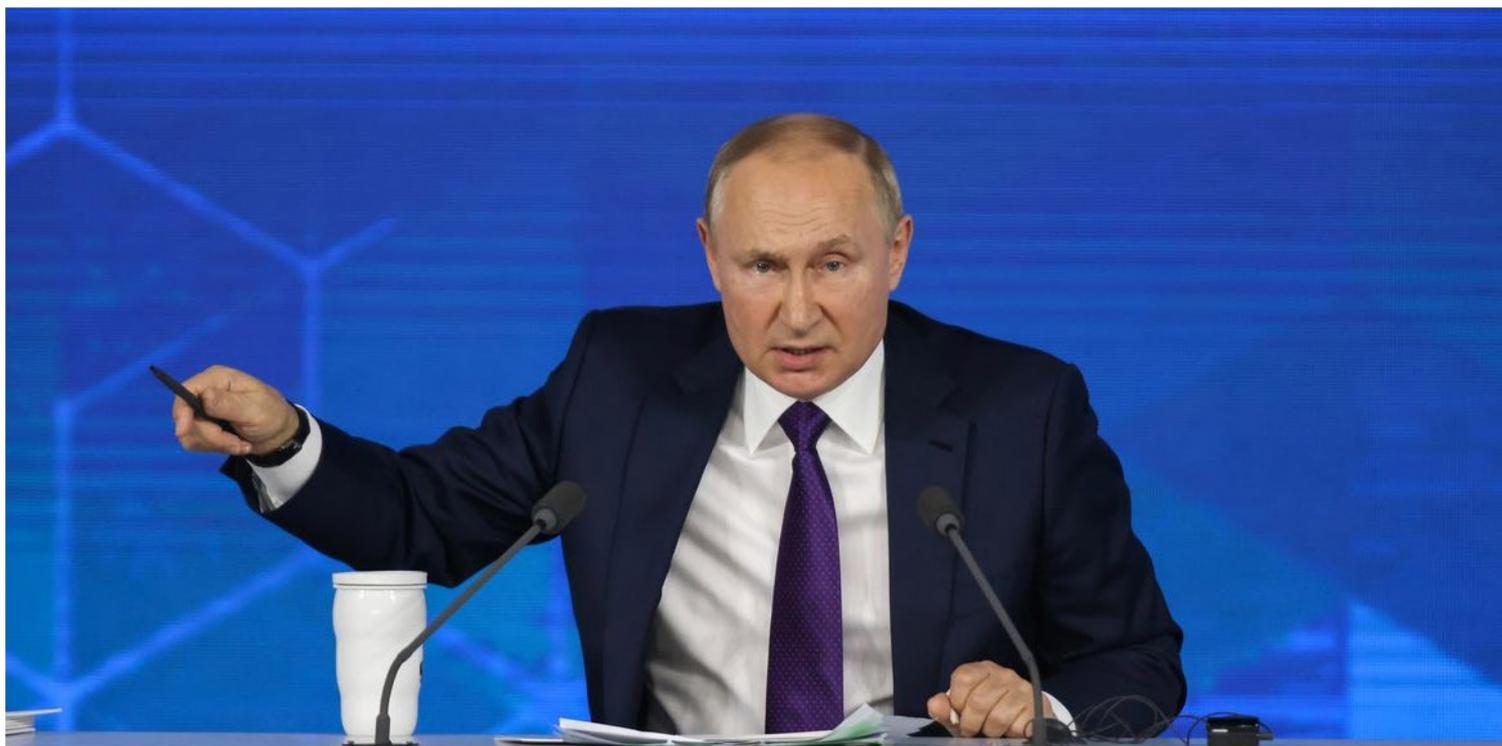
Décadas de una fútil autocomplacencia por parte de los mal llamados líderes europeos han traído como consecuencia el crecimiento incontrolable del monstruo, al que alimentaron en la creencia de que así podrían controlarlo. Un inmenso error que les puede costar ser devorados por el monstruo, lo que no sería más que el justo pago a su actitud pusilánime y displicente.

La solución está en nuestras manos. En las de los ciudadanos de bien, que son la mayoría y que son quienes tienen que exigir a nuestros políticos que cumplan con su obligación. Que no descarguen la responsabilidad en la sociedad civil. Que dejen de lado la ominosa partitocracia que todos

sufrimos y nos demuestren que son capaces de defender la democracia. Con hechos y con convicción.

Quizá toda la desgracia que están padeciendo millones de inocentes, nos sirva para descubrir entre la legión de políticos mediocres asentados en el poder, la figura de algún estadista del que tan necesitados estamos los europeos. Alguien que ponga en valor nuestra autoestima colectiva y haga reaccionar nuestras adormecidas conciencias.

Solo queda por mi parte dar las gracias al nuevo profeta de la barbarie por recordarle al mundo libre que siempre habrá un dictador dispuesto a acabar con la forma de vida que hemos elegido y que legítimamente nos pertenece. Por ello tenemos que estar vigilantes y en guardia en todo momento. Sin complejos. Porque los buenos somos más y somos mejores. Y a veces no queda más



remedio que demostrarlo.

Hitler, auténtico "alter ego" de Putin, solo hizo una cosa medio decente en su despreciable vida: suicidarse. Qué magnífica ocasión para que el alumno siga los pasos del maestro. Porque esperar a que la justicia internacional haga su trabajo lo veo muy lejano, y esperar a que lo haga la historia se me antoja insuficiente.

Mucha paz y mucha democracia para todos, amigos.

Eduardo Fernandez
Presidente Unión Internacional de Peñas del Atlético de Madrid.

PUBLICIDAD

PRECIOS ESPECIALES

**DISEÑAMOS Y PRODUCIMOS
MATERIAL PARA LAS PEÑAS
AFILIADAS A LA UNIÓN DE PEÑAS**

Infórmese en: info@personalizaciontotal.com



PRODUCTO PROMOCIONAL
FIGUREX MADRID S.L.
Telf.: 667 697 294
marin@fgx.es
www.figurexmadrid.com



AGENCIA DE SEGUROS
VIDA - INVERSION - SALUD - EMPRESAS
www.v3m.es
teléfono: 914 498 867
whatsapp: 629 343 013

www.unionatm.es



**Y A PUEDES TAMBIÉN
COMPRAR NUESTROS
PRODUCTOS EN EL
METROPOLITANO,
EN EL PUESTO ENFRENTA
DE LA CAIXA**